



# La Opinión,

AÑO IV.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

NUM. 272.

Gijón 1.º de Abril de 1880.

## AGRICULTURA.

En uno de nuestros últimos números analizamos lijeramente, el proyecto de ley de concursos agrícolas, sometido á la deliberacion del Senado, haciéndonos cargo al propio tiempo, de los defectos de que, en nuestro sentir, adolecia. Hoy, prescindiendo de lo *pigmeo* de los premios que en aquel se proponen, y que oportunamente consignamos, vamos á ocuparnos de lo que, en nuestra opinion, debe preocupar la atencion, para que la agricultura de nuestra provincia salga del retraso y estado de postracion en que la vemos, y llegue á ser lo que debemos prometernos de la feracidad de nuestras pequeñas vegas y condiciones especiales de nuestras montañas.

Nuestros agricultores desconocen por completo los adelantos que se han introducido en los cultivos, ignoran las plantaciones mas apropiadas para los terrenos que llevan en arriendo, y aun cuando comprendan las ventajas que las variaciones les reportarian, y las innegables que la repoblacion del arbolado en nuestros montes les habria de proporcionar, una dejadez, una indolencia, que no puede menos de reconocer su causa, son constante rémora para el mejoramiento de nuestros campos y el aumento de nuestra riqueza agrícola.

A combatir las preocupaciones y remediar esas causas que producen el abandono de los colonos, es á lo que primero deben dirigirse los esfuerzos de las corporaciones llamadas á procurar el bienestar de sus administrados y el engrandecimiento de la riqueza nacional.

¿Por qué no se procura el establecimiento de escuelas de agricultura? Lo ignoramos completamente. Se procuró la creacion en Oviedo, hace muchos años, de una escuela pública de dibujo, y se fundó: mas tarde, se propuso otra de bellas artes, llamada de San Salvador, si mal no recordamos, y se estableció. Se inició una escuela de capataces de minas en Mieres, y continúa funcionando con excelentes resultados, no solo para la minería de la provincia, sino tambien para la de otras, que acuden en demanda de nuestros capataces. Pero aun hay mas: nuestra Diputacion Provincial planteó una academia de música en el hospicio provincial, y el mismo Ayuntamiento de Oviedo se prestó gustoso á coadyuvar á su sostenimiento. ¿Por qué, pues, esa

aversion á hacer un sacrificio mas, y fundar escuelas de agricultura? No lo concebimos. ¿Tan grande se le impondria la Diputacion Provincial, ayudada por los Ayuntamientos? Se proyectan caminos provinciales y vecinales que crucen en todas direcciones nuestros concejos, que comuniquen á estos con la costa y centros de consumo, se destinan á su construccion, con gran contentamiento nuestro, sumas de consideracion, y no se piensa en el alimento de esas vías de comunicacion: esto es, en aumentar los productos que por ellos han de trasportarse.

Esa idea predominante de esperar todo del Gobierno, es preciso que desaparezca; mucho mas, si se tiene presente el precario estado de nuestro tesoro y la infinidad de obligaciones de carácter nacional que sobre él vienen pesando hace muchos años. Defendemos y solicitamos por un lado la autonomia de la provincia y del municipio, y por otro, diariamente anhelamos del Gobierno su tutela, su proteccion, su iniciativa. Probemos con hechos prácticos que tenemos razon en lo que pedimos, para que disminuyan las que alegan para negárnoslo.

A la escuela, ó escuelas de agricultura, es indudable que debe acompañar el establecimiento de granjas modelos, donde prácticamente aprendan los hijos de nuestros agricultores los conocimientos que mas tarde han de difundir entre sus convecinos. Para un presidio modelo, habia llegado á reunir nuestra Diputacion Provincial cerca de un millon de reales: ¿tan difícil le será reunir una suma equivalente destinada á objeto tan útil como aquellas?

La Sociedad de Amigos del país, que en un principio acometiera con laudable entusiasmo la cuestion agrícola, no da señales de vida hace bastantes años: las Ligas de Contribuyentes recientemente constituidas, y que tanto se ocuparon del acrecentamiento de las contribuciones, llamadas parece que estaban á ocuparse tambien del acrecentamiento de los productos agrícolas.

Por último, los Ayuntamientos que perciben el incremento que de dia en dia va tomando la corta de nuestros montes, porque la minería, la industria y los ferro-carrailes precisan sus maderas; ¿qué disposiciones adoptaron, qué premios ofrecen á los que verifiquen plantíos que reemplacen las talas que se advierten?

Indicamos tambien como una de las causas de la decadencia de nuestra agricultura, la inercie de nuestros campesinos, y ciertamente que comprendemos hasta cierto punto esa falta de fé de

que se hallan poseidos respecto á verificar plantíos y mejoras en las tierras que llevan en colonia. Tan pronto como una finca, á que dedicaron muchos años de afanes, gastos y sudores, se encuentra en floreciente estado de cultivo, el propietario se apresura á subirle la renta de la casería. Si dedicó á pomarada, supongamos, una de las tierras de labor, porque la consideró para este objeto mas á propósito, apenas recolecte las primeras fanegas de manzana, el dueño del predio, sin tener para nada en cuenta la mejora que el colono introdujo, le obliga á formalizar un nuevo arriendo, consignando como de primera calidad, para el pago de renta, aquellos días de buyes improductivos, que la labrabilidad y los escasos ahorros del colono, convirtieron en frondosa pomarada. Los cáuces que esmeradamente practique para regar las praderas, los ingertos, la conservacion de los setos que cercan las fincas, la constancia en los abonos para mejorar los terrenos, todo le hace temer una subida de renta para el próximo año.

En España, que tanto se legisla, que todo se sujeta á minuciosos reglamentos y circulares aclaratorias, no se ha pensado en una ley de colonia que, sin menoscabar los derechos del propietario, deje á cubierto los del colono; se trató alguna vez de impedir el trabajo personal de los niños, de señalar las horas que pueden exigirse al jornalero; pero nadie se acordó de respetar las mejoras que el pobre labrador verifique en los predios que lleva en arriendo, en dificultar que se utilicen sus afanes: pero nó; tambien se trató de la ley de *desahucios*.

Y, francamente, la clase media es la que por lo general mas agobia al colono. Los Duques de Osuna, Fernan Nuñez y Medinaceli, á buen seguro que no se cuidarán de investigar las comodidades con que vivan sus colonos, para que les sirvan de norma al renovar los arriendos: esos pequeños propietarios que con poca renta quieren vivir en la holganza y la molicie, son los constantes enemigos del colono y de la agricultura. Convertidos en investigadores hasta de los mas pequeños accidentes de la vida doméstica de sus caseros, todo les sirve de pretexto para aumentar la renta.

Todos se dicen defensores del pueblo en la prensa y en los clubs: muchos se porfian los disgustos que las doctrinas democráticas les acarrearán, los sacrificios que se hallan dispuestos á hacer en obsequio de las clases proletarias, y sin embargo, ¿cuán pocos son los que en sus

respectivas esferas practican lo que dicen! Afortunadamente, la verdad se hará camino ante la farsa y la hipocresía.

### LOS HURACANES.

3.<sup>a</sup> La barra del huracan se presenta sobre el horizonte de manera que su centro corresponde sensiblemente á la demora del vórtice.

Para distinguirla fácilmente y no confundirla con los chubascos, sobre todo cuando se van cerrando los horizontes, conviene tener presentes las siguientes advertencias:

Distínguese en general la barra del huracan de cualquiera otra nube, por su *aspecto, por su fijeza relativa, por el movimiento de los chubascos* y por la *direccion que lleva el celaje relativamente á ella.*

Su aspecto es el de un stracto cumulus que está formado en su parte superior por un conjunto de nubes redondeadas y apiñadas, y su parte inferior es un nimbus muy oscuro cuya base no se descubre. El nimbus del chubasco no tiene forma determinada, y sola su base halla algunas veces bien definida, formando una faja oscura sobre el horizonte.

Por lo que á su *fijeza relativa*, es evidente que la barra del huracan no se traslada fácilmente de un punto á otro del horizonte, sino que, ó bien permanece por mucho tiempo estacionaria en una misma posicion, ó bien va corriéndose lentamente, sobre todo en sus primeras fases. Las nubes de chubascos, por el contrario, aparecen en diversos puntos del horizonte, y se las ve á menudo mudar de posicion.

Respecto al *movimiento de los chubascos*, obsérvese que en un principio estos se desprenden de la barra y salen divergentes. Los cumulus, que se descubren en primer término hácia su parte media, se elevan hácia el zénit á manera de gigantones, que poco á poco van deformándose y cubriendo el hemisferio: bien pronto aparece la base de la nube formando sobre el horizonte la faja oscura característica del chubasco. En cuanto esta nube empieza á resolverse en lluvia, refresca el viento y se llama inmediatamente hácia la derecha, soplando algunas veces casi directamente de la barra, la cual, pasado el chubasco, se descubre de nuevo en el mismo punto de antes. Mas tarde, los chubascos se levantan de un extremo de la barra, y siguen mas ó menos el movimiento giratorio.

Finalmente: si se observa la *direccion que lleva el celaje que se proyecta sobre la barra*, se verá que corre paralelamente á ella y en sentido de la rotacion; de suerte que, relativamente á un observador que se oriente mirando á la barra, las nubes corren siempre de izquierda á derecha y en líneas horizontales; y así, si la barra está al S., las nubes que se proyectan sobre ella corren horizontalmente de E. á O. No sucede otro tanto en los demás puntos del horizonte donde se observe cargazon; pues si el observador se orienta mirando hácia cualquiera de ellos, bien pronto verá que el celaje, ó no corre en líneas horizontales, ó no lo verifica de izquierda á derecha relativamente á él.

4.<sup>a</sup> Las corrientes inferiores son en general convergentes, formando con la demora del vórtice un ángulo variable, que casi siempre es mayor que ocho cuartas; así es que no puede aplicárseles la ley de las tormentas en toda su sencillez, sin exponerse á graves errores. Conviene recordar aquí, que la convergencia de los vientos es mucho mayor de ordinario en la parte posterior que en la anterior de la tormenta, donde algunas veces es casi del todo inapreciable.

5.<sup>a</sup> Las nubes bajas en el interior del huracan,

corren de ordinario en direcciones próximamente perpendiculares á la demora del vórtice; y consiguientemente, aplicando la ley de las tormentas á la direccion de estas nubes, se obtendrá mucha mayor aproximacion en la determinacion de la demora del vórtice, que si se aplica á la misma ley á la direccion de los vientos superficiales.

6.<sup>a</sup> Otro tanto puede decirse de las fuertes rachas acompañadas de chubasco, supuesto que el chubasco llama siempre el viento á la derecha, y tiende á disminuir su convergencia anulándola no pocas veces por completo.

7.<sup>a</sup> Los fracto-cumulus, cirro-cumulus y cirrus, que preceden al huracan, corren en general divergentes, es decir, que su direccion forma con la demora del vórtice, un ángulo menor que ocho cuartas, con la particularidad muy notable de que, si se observan diversas capas, se verá que con la elevacion crece la divergencia.

8.<sup>a</sup> Los primeros chubascos que se desprenden de la barra, salen hácia afuera y dan rachas divergentes lo mismo que la turbonada.

Conforme á estas indicaciones, para determinar la demora del vórtice valiéndose de la direccion de las corrientes, siempre que no se esté muy al borde del huracan, puede aplicarse la sencilla regla siguiente: *Si el observador se supone de espaldas al viento, el vórtice le demora á su izquierda, y por lo general algo hácia adelante; si se hace igual suposicion con respecto á la direccion de los nimbus y á las rachas de chubasco, el vórtice le demora próximamente á su izquierda.*

En la tabla que se pone á continuacion, se hallan espresadas las demoras del vórtice correspondientes á los ocho rumbos principales, segun que se deducen de la aplicacion de la ley de las tormentas á la direccion de los nimbus y chubascos. Por medio de estos casos generales pueden obtenerse fácilmente las demoras correspondientes á los rumbos intermedios.

Direccion de los nimbus y chubascos	Demora del vórtice.
N.	E.
NE.	SE.
E.	S.
SE.	SO.
S.	O.
SO.	NO.
O.	N.
NO.	NE.

(Continuará.)

### ECOS DE MADRID.

La primavera ha hecho su aparicion en Madrid de una manera ruidosa. Para anunciarse, nos regaló una tempestad. Precisamente en los momentos en que llegaba, un capitán de ingenieros y dos sargentos, reconocían en la alcantarilla del cuartel de San Gil, el hilo telegráfico subterráneo que une aquel edificio al Ministerio de la Guerra. Allí los sorprendió una verdadera avalancha de agua y piedras, siendo arrastrado uno de los sargentos hasta el Manzanares.

Las primeras lavanderas que le vieron, comenzaron á gritar:—¡Un ahogado! ¡Un ahogado!

Algunas almas caritativas impusieron á sus respectivos cuerpos el sacrificio de remojarse, para salvar al infeliz militar, próximo á perecer.

Entre tanto las mujeres corrian y gritaban, la corriente se llevaba la ropa, todo era confusion y lamentos.

—¿Qué ha pasado?

—Que se han ahogado dos: un hombre y una mujer.

Esta pregunta y esta respuesta, repetidas desde las orillas del rio hasta Madrid, aumentaron considerablemente el siniestro.

En la Plaza de Oriente los ahogados eran seis; en la Puerta del Sol pasaban de doce: en el Retiro debieron llegar á ciento.

Por fortuna, algunos hombres intrépidos, salvaron al único que corrió peligro de ahogarse.

Lo que hizo la corriente, fué escamotear muchas prendas de ropa. Habrá prójimos que no podrán mudarse esta semana.

Con esta fechoría nos ha saludado la primavera. Y desde entonces, aunque procura sonreirnos, se vé que es muy nerviosa, muy voluble y de un génio endiablado.

Tan pronto brilla como se oscurece; acaricia con sus brisas embalsamadas, y poco despues sopla, y nos brinda ráfagas impregnadas de catarros y pulmonías.

Las bellas están inconsolables. ¡No poder lucir el negro vestido, la airosa mantilla, y la microscópica botita! ¡Quedarse sin ver la procesion, ni tomar parte en el paseo con que termina! ¡Esto es horrible! La florida estacion va á contagiarse á las encantadoras hijas de Eva, y este año.... ya lo verán ustedes.... las rosas van á tener muchas espinas.

Pero si en la calle falta animacion, en cambio en los templos, con arreglo á la costumbre tradicional, han aparecido las mas aristocráticas y distinguidas damas delante de las mesas pidiendo para los pobres.

Y los galanes han temido que ir á pagar esa contribucion anual, verdadero martirio de los que «quieren y no pueden.»

Los thés, los banquetes, los bailes, las sonrisas, las confianzas, las distinciones de todo el año, se pagan el Jueves Santo en billetes de Banco ó en monedas de oro.

Por fortuna, la desgracia no juzga: se limita á agradecer los dones de la Caridad.

Los templos, á pesar del mal tiempo, han dado una vez mas cumplida muestra de la piedad de los madrileños.

A la tristeza y al recogimiento de estos dias, sucederán la alegria y la expansion.

La primera corrida de toros del Domingo de Pascua, preocupa á los aficionados. El abono es este año mucho mas importante que el pasado. La empresa ha recaudado quince mil duros mas.

—Es la única funcion que me hace olvidar los sinsabores de la vida, decia un personaje en un salon donde habia señoras y caballeros.

—Tiene V. razon, añadió otro; en el teatro, cuando oigo música, cuando leo, la imaginacion vuela, y las impresiones que recibo, en vez de alejar mis preocupaciones, las aumenta. Solo la lid taurina tiene el privilegio de absorber por completo la atencion.

—¡Cierto, hasta hace olvidar á los espectadores que son seres humanos! exclamó una elegante dama.

—Digan lo que quieran, dijo un grande de España resumiendo el debate, nada hay mas bello, mas grandioso, mas interesante que una corrida de toros.

Un recuerdo á Gayarre.

Á pesar de los esfuerzos y sacrificios de sus admiradores, el tenor ha partido, y no volverá lo menos en dos años.

Aquí le ofrecieron una escritura.... en blanco: en París tiene un contrato de un color mas bonito, el del «oro.»

En la noche de su beneficio, los abonados le llevaron á su casa en triunfo. Si recordó los tiempos en que era un pobre y olvidado corista de la Zarzuela, debió pensar como un filósofo consumado.

El «Dia de Moda,» periódico de Blasco y Luque, que por su elegancia é ingenio es buscado con afán por todas las personas de buen gusto, publica la caricatura del tenor, con esta leyenda: «Adios Madrid, que te quedas sin voz.»

—¡Y yo sin esperanza de hacer negocio el año próximo! habrá añadido el empresario del régio coliseo.

Sarasate es, á la par que un gran violinista, un hombre amabilísimo.

A la primera indicacion, ha accedido á dar un concierto en beneficio de la Sociedad de Escritores y Artistas.

—En esa fiesta veremos á Paganini, ha dicho un periodista.

—¿Lo dice V. por Sarasate? le preguntaron.

—No señor, respondió; por el público que asista.

Ayer y antes de ayer, por la tarde y por la noche, se veían muchas caras tristes en la Carrera de San Gerónimo, y las que las llevaban parecían como desorientados.

La causa de este fenómeno, era haber cerrado sus puertas el antiguo «Café de la Iberia.» Ha cambiado de dueño, y el nuevo propietario se dispone á reformarlo. Pero los que desde hace 20 ó 30 años tienen la costumbre de pasar en ese café la primera y la última hora de la noche, no saben lo que les pasa.

Hay muchos que solo allí tienen ideas, y hasta son elocuentes.

Los políticos, sobre todo, están desesperados.  
 ¿Cuánto tiempo cree V. que durarán las obras? preguntaron ayer al dueño.  
 —Un mes, lo menos, contestó.  
 —Pues aseguro que en un mes, lo menos, no habrá una mala crisis ministerial.  
 Con efecto; en el café de la Iberia es donde se fraguaban.

Por fin, vamos á tener lo único que nos faltaba: una «Agencia de Matrimonios.»

El reglamento está en el Gobierno civil, pendiente de informe.

Si es aprobado, de una plumada van á suprimirse los plantones, las citas, las cartitas perfumadas, los diálogos por el ventanillo, las señas telegráficas y los demás accesorios del amor.

Se casará uno, como se compra un traje en un bazar de ropas hechas.

Las solteronas creen que el nuevo negocio puede tener éxito. En cambio, las niñas bonitas lo combaten. Soy de su partido.

Un anuncio.  
 Los periódicos lo han publicado estos días. «Por cuatro reales, dice, se da noticia de una industria, con la que, en una hora, puede ganar cualquiera 40 reales diarios.»

¿Tendrá esto que ver algo con el tema que discute la Academia de Jurisprudencia: «Debe perseguirse el juego.»

¿Si no es así... ni en Jauja!

Julio Nombela.

Madrid 25 de Marzo de 1880.

VARIEDADES.

PASCUA DE FLORES.

(CONCLUSION.)

Yo veía, sí, yo veía al divino Jesús abandonando á la tierra blanco sudario rompiendo la losa ya sellada, levantarse destellando vivísimos resplandores del polvo del sepulcro, y caminar por los perfumados senderos, cuando las últimas inspiradas cadencias del ruiseñor se pierden con las sombras de la noche, allá entre los arreboles de la alborada, sobre los rosados reflejos, por los que se deslizan las estrellas, para beber luz etérea en los abismos del firmamento.

Yo veía entre los espejismos de místico arrobamiento, los ángeles poblando los espacios como en las bíblicas edades; las santas mujeres detenidas en el camino por celeste mensajero; el discípulo amado eternamente idealizado por la esperanza, atónito ante la realidad del milagro; la Virgen madre coronada de suavísima aureola, estática, amorosa.

Yo veía mas tarde, puestas en dispersion por los vientos de la tormenta, las piedras del pagano templo; veía los antiguos altares, ya gastados por la religion de los siglos, sin pompa, sin ídolos, sin misterios; sobre estos altares alzarse divinizados por el amor, los altares de la poesía, en los que descansa el querube de largas alas besadas por no sé qué purísimo destello; los apóstoles saliendo por las puertas de Jerusalem convertidos de tímidos en fuertes, de rústicos en doctores, con las sandalias del peregrino perfumadas por el tomillo de las primaverales campiñas; los mártires erguirse transformados, hermosísimos, sonrientes, con la blanca palma del triunfo, vibrando los labios la apoteosis de la Resurrección; la navicella de la iglesia surcando por los procelosos mares, entre las desechas borrascas y los torbellinos de la tromba; la fé de las nuevas edades elevando gótica catedral con sus naves á media luz, henchidas de romancescas historias, de los cánticos de gloria, y sus claustros silenciosos, do crece el jaramago, la pasionaria y el ciprés, poblados de leyendas de campeones, de obispos, y su aérea aguja escondida entre los pliegues del límite; veía, sí, al peregrino coger el báculo, al guerrero calzarse áurea espuela y armarse de la Cruz, al monje abandonar la solitaria celda bañada por las tintas del crepúsculo, al errante enamorado trovador templar el laud que aún resuena como un suspiro bajo las almenas del castillo, al noble tallar ligera barca empujada por vela de preciosa seda, las turbas llenar los caminos, antes desiertos, para pedir descanso á la sagrada tierra de Jerusalem, empapada en las ardientes lágrimas del profeta.

Veía, en fin, la Roma de los Césares doblando su cabeza ante la Roma de los Pontífices santos; las naciones todas surgiendo de las enlutadas ruinas, de las pavesas flotantes, de los desmayos del planeta, del rescoldo del pensamiento, para sentir en sus entrañas fuego abrasador que purifica, que consume al mundo en su abrumadora grandeza, y le ofrece, puñado de frias cenizas, nube de humo evaporada, nota misteriosa de no sé qué escala, epílogo de no sé qué historia, al espíritu perenne é inmortal.

¡Hermosa mañana de Pascua, bendita, bendita seas!...  
 Yo recuerdo en este instante la sencilla procesion del alba. El tañido de la campana se mezcla en los últimos giros del viento con la tierna sonata de la alondra; los resplandores de los cirios quebrados en las andas plateadas reflejan los destellos del lucero matutino pendiente, como una lámpara, de los limpidos espacios ceñidos de blanca neblina. Las nubes del incienso se confunden con los aromas penetrantes de los campos; y las melodías del órgano, y el himno de *Aleluya, Aleluya*, y las improvisadas letanias, y el

*Ave* que brota de los labios humedecidos por la miel del sentimiento, y los cánticos sagrados, con los rumores de la enramada, con las églogas de clarísimos arroyos, con los murmullos de la arboleda, con la balada del pescador, con los acentos de los ángeles.

¡*Aleluya, Aleluya!*... resuena por do quier...

Allá va entre las rojas amapolas, por los olorosos senderos donde el tomillo crece, sobre las florecillas de la primavera esmaltadas de rocío, la Virgen Maria, coronada de estrellas, vestida de manto azul, que estenden las frescas matinales brisas, oreado el suelto cabello por las alas de voladores cefirillos, en las manos fragante ramo de rosas, bellísima, palpitante, enajenada, perdida la sonriente mirada allá, en los celestiales arrobamientos de paradisiacas visiones.

Maria, Maria...! El poeta pulsa en tus loores la cuerda más suave de su lira; el artista te invoca en sus ensueños cuando descende á su fantasía la nota de la inspiracion, de los pliegues del aire, de los celajes infinitos; el místico te vislumbra en los arreboles del crepúsculo, por los que se desliza el primer lucero, en las nubes de incienso, en la pálida luz de la luna que pisan tus plantas inmaculadas; el marino, cuando la tempestad se disipa, y el rayo se apaga, y las olas duermen rizadas por suspiro ténue, y alcanza a ver en la rosada playa el blanco campanario de su aldea, te saluda como la *Estrella de los mares*.

Tú, tú, Maria, has engendrado en mi esencia los sentimientos purísimos, los pensamientos sin mancha; tú has puesto en mi corazón la sed de las aspiraciones infinitas sin ninguna satisfacción sobre la tierra; tú has guiado mis pasos junto al oscuro abismo del camino; tú me has guarecido de la tormenta bajo las alas de tu manto henchido por el aire de puertos remotos; tú me has hecho volar con las alas del espíritu por los mundos rutilantes que te sirven de blanda alfombra; tú has poblado mi imaginacion de querubes hermosísimos; tú has saturado mi existencia con los suaves aromas del idealismo; tú me has tendido en los días de la tribulacion el áncora salvadora esculpida en tus sencillos retablos; tú me has enseñado el idilio de la gloria en los floridos altares de Mayo, iluminados por melancólicos ocasos; tú te has dibujado en mi pupila, adornada de azucenas, circundada de apacibles resplandores sobre las tintas flotantes de la tarde, en la hora misteriosa de la oracion.

¡Pascua de Resurrección!... Como se alegra el alma al escuchar el Evangelio de este día, que vibra aún en los labios de elocuentísimo Apóstol!...

«Y saliendo muy de mañana las santas mujeres el primer día de la semana, llegaron al sepulcro salido ya el sol. Decían entre sí: ¿quién nos apartará la piedra de la puerta del sepulcro? Y mirando vieron quitada ya la piedra que era muy grande. Y entrando en el sepulcro vieron un joven sentado á la diestra, vestido de ropa blanca, y se asustaron. Mas él las dijo: no temais: vosotras buscais á Jesús Nazareno crucificado, resucitó, no está aquí: *Surrexit non est hic.*»

Resucitó, sí, resucitó, y con él la naturaleza que esparce aromas y flores; Dios mio!... lo que no resucita, lo que nunca despierta es nuestro pobre corazón. Sobre él gravita el peso de no sé qué cielos de ilusiones; á nuestra frente abrumada, ha descendido la niebla de los pesares; nuestra fantasia se ha helado con el frío del desencanto; nuestras plantas se han herido con los abrojos del estrecho sendero; nuestras pupilas se han velado por las eternas sombras de oscura noche; nuestras carnes se han quemado con los rayos de las ideas.

Pero vibra sin cesar aquel verso del *Miserere*, como un Apocalipsis de esperanzas: *Dardá á mis oídos gozo y alegría, con lo que se recrearán mis huesos abatidos.*

Sí, esos huesos por los cuales ha pasado misteriosísimo fluido, los jugos exuberantes de la vida, la electricidad de la idea, los eternos arrullos de la poesía, las centellas del amor, el éxtasis de la creencia, el fuego de los sentimientos, las tempestuosas corrientes de la inspiracion, esos huesos perdidos como voladores fosforescentes átomos en el polvo del sepulcro, en la yerba de los campos, en el ambiente que respiramos, ¡oh!... cuando oigan aquella profética voz, *¡huesos secos, revivid!*... irradian clarísimo destello para alumbrar, mística lámpara, los rumbos que guían al cielo.

Yo lo sé; la fé me lo dice: desde el grano de arena humedecido por la onda hasta los gigantescos mundos rendidos de peregrinos en lo infinito, desde la errante neblina hasta los volcanes que truenan, desde el remanso tranquilo hasta el Océano sin límites, desde la humilde violeta hasta la planta del trópico cargada con nubes de aromas, desde la luciérnaga dormida sobre un sepulcro hasta la estrella que abre sus alas de luz en el firmamento, todo, todo pasará entre los movibles espejismos de los tiempos, entonando en sus postreras angustias, en sus agonias de Titan vencido, en sus tremendos delirios, la apoteosis del espíritu que es eterno.

Yo de mí sé decir, que quisiera escuchar tan solo, allá, cuando el espíritu vuela sobre las cenizas de la materia, como preludio del idilio del Paraíso, las campanas de la Pascua, el *Gloria* de la Resurrección.

Gijón 25 Marzo 1880. ADOLFO DE SANDOVAL.

MADRIGAL.

El claro sol que iluminó mi cuna,  
 El mar azul, besando enamorado  
 El destello radiante y plateado  
 Que vierte por doquier la blanca luna;  
 Todo cuanto á mi mente sonreía  
 Y en edad mas feliz me cautivaba,  
 Borrose ya de la memoria mia...  
 ¡Y era que entonces Flérida me amaba,  
 Y con su amor la tierra embellecía!

Luis Taboada.

—Segun nos escriben de Valladolid, ha llegado á aquella capital nuestro compatriota el reputado tenor Sr. Abruñedo, que trae dos cuartetos de ópera italiana, con objeto de dar varias funciones en el elegante teatro de Calderon. La distinguida sociedad vallesolita se apresuró á cubrir con abonos la mayor parte de las localidades, ansiosa de oír á nuestro paisano y la distinguida compañía que, á fuerza de sacrificios, consiguió reunir en Milan.

Celebráramos que, una vez terminado el compromiso contraído en Valladolid, se trasladase el Sr. Abruñedo á uno de nuestros coliseos; fácil hallamos el que Gijón disfrute de tan buena compañía de ópera, si se proporciona un abono que permita cubrir los muchos gastos que origina el numeroso personal que acompaña al aplaudido tenor.

—El día 27 del pasado, á las tres de la tarde, ha fallecido en esta villa la respetable y virtuosa Sra. D.<sup>a</sup> Eladia Faes y Zarracina de Valdés Hevia, á cuya familia enviamos la expresion de nuestro sentimiento.

Descanse en paz.

—Hemos oido decir á personas dignas de crédito, que cierto espectáculo que estos días se ofrece á los vecinos de esta villa, en una de sus calles mas céntricas, no tiene nada de edificante.

Jamás seremos hipócritas, pero tampoco veremos impasibles que la moral se ofenda. Por lo tanto, llamamos sobre este asunto la atencion de la autoridad local.

—No es cierto, como algunos han dado en propalar, que la ley de aguas de 6 de Agosto de 1866, cuyo artículo 17 hemos citado al ocuparnos de la cuestion de las arenas, esté derogada por disposiciones posteriores. Dicha ley rige en la actualidad, y en ella están claramente deslindadas las facultades de la Comandancia de marina y de la autoridad civil.

Insistimos, por consiguiente, en que el Alcalde es el único que puede ejercer jurisdiccion sobre las playas del mar, y que, por lo tanto, la prohibicion dictada por la primera de dichas autoridades, es una disposicion á todas luces improcedente. Mientras no se nos demuestre lo contrario, no hemos de variar en nuestras ideas sobre este asunto, y mucho menos, cuando son inmensos los perjuicios que se irrogan á nuestros agricultores con la prohibicion á que nos referimos. La ley dice, que las playas del mar son del dominio público, bajo la vigilancia de la autoridad civil, y á la ley nos sujetamos, puesto que sobre ella no pueden admitirse otras interpretaciones que las que su mismo texto lógicamente admite.

—En la sastrería de Ocano se ha recibido un gran surtido de géneros, alta novedad, de las principales fábricas extranjeras, propios para la estacion.

Pollos, que cifrais todos vuestros ensueños en vestir al día, ya sabeis que la tijera de Ocano no tiene rival. ¿Por qué, pues, acudis á Madrid en demanda de trajes, si aqui hay quien puede satisfacer todos vuestros caprichos?

—La reunion de confianza celebrada el domingo último por la sociedad «La Armonía,» estuvo concurrendísima, durando hasta las dos de la madrugada.

El domingo próximo tendrá lugar la de «La Constancia» en su local de la calle de Alfonso XII.

—Entre una hembra y un macho:

—Vaya usted con Dios, salero, que es osté el primer clavel de la primavera,

—¿Ole compare! Y osté el último melon del invierno.

—Tan interesante y bien ilustrado como los anteriores es el número 43 del «Semanao Familiar Pintoresco» que acabamos de recibir.

Hé aqui el sumario:

Leyde.—«Ciencia familiar:» El calor y el frío, por Arturo Mangin.—«Expedicion á Australia:» Viaje de emigracion, por A. Dubarry.—«Galería de celebridades:» Schiller.—Ana Severin, por Mad Craven.—«La caza del hombre:» Escenas de la vida indiana, por Javier Eyma.—El nuevo lenguaje de las flores, por Carmelo Garcia del Cerro.

Grabados: Leyde. Los republicanos socialistas y los papagayos. Schiller. El ptilonorhynque y su nido.

Cada número vale un real.

La suscripcion por un año 50 reales.

La Administración, Lauria 82, Barcelona, remite prospectos y números de muestra.

†

R. I. P.

**LA SEÑORA**

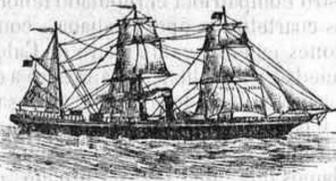
**D.<sup>a</sup> ELADIA FAES Y ZARRACINA DE VALDÉS HEVIA**

Falleció en Gijón el 27 de Marzo de 1880.

Su esposo D. Juan, sus hijas, nietos, hijos políticos, hermano, hermanos políticos, sobrinos, demás parientes y amigos, suplican á V. se sirva encomendarla á Dios y asistir á los funerales que por el eterno descanso de su alma se han de celebrar en esta Iglesia parroquial de San Pedro, en los días 6, 7 y 8 de Abril, á las diez de la mañana, en lo que recibirán especial favor y consuelo.

NO SE RECIBE EL DUELO.

ANUNCIOS.



LINEA DE VAPORES DE OLANO, LARRINAGA Y C.<sup>a</sup>

Para Puerto-Rico y la Habana.

Saldrá del puerto de la Coruña el día 20 de Abril el magnífico y de gran porte vapor español

*Irurac-Bat,*

que acaba de realizar su viaje á la Habana en 14 días.

Admite carga á flete y pasajeros.

Precios del pasaje desde Gijon hasta la Habana.

1. <sup>a</sup> cámara	Rvn.	2.560
2. <sup>a</sup> " "		1.660
3. <sup>a</sup> " "		700

Los pasajeros serán conducidos á la Coruña por cuenta de la Empresa, para lo cual deberán hallarse en Gijon el día 16 de Abril precisamente.

Esta línea, que posee los vapores mas grandes de toda España, acreditadísima en la carrera de FILIPINAS, ofrece á los pasajeros de las tres clases, además de un trato esmeradísimo, comidas abundantes, variadas y selectas, con vino y pan fresco en todas ellas, y asistencia médica inmejorable y gratuita.

Los pasajeros que por causa justificada tuviesen que suspender su viaje, podrán rehabilitar su billete para otra expedición.

Agentes generales en Asturias, Sres. Velasco y Compañía, Gijon.

VAPORES HAMBURGO SUD-AMERICANOS.

Línea de Hamburgo á Montevideo y Buenos-Aires.

Escala de Santander.

Para MONTEVIDEO y BUENOS-AIRES directamente, sin ninguna otra escala, saldrá de Santander el 4 de Abril próximo, (salvo impedimento imprevisto) el magnífico vapor de esta antigua y acreditada Compañía, nombrado

PARANAGUA.

PRECIOS DE PASAJE

de Santander á Montevideo y Buenos-Aires.

Primera cámara.....	Rvn.	2.800
Tercera id .....		1.000

El trato tan esmeradísimo que á bordo de estos vapores se da al pasaje, es bien conocido en España, así como la respetable Empresa á que pertenecen.

Los fletes desde SANTANDER á MONTEVIDEO y BUENOS-AIRES, se aplicarán según la clasificación de las mercancías, á una tarifa sumamente económica, expidiendo conocimientos en la Agencia de Santander hasta 48 horas antes de la salida del vapor.

Daran mas detalles los representantes ECHEGARAY Y C.<sup>a</sup> — Santander.

Agente en Gijon, Sres. VELASCO Y C.<sup>a</sup>

Compañía Anglo-Americana.

En DOCE DIAS de Coruña á la Habana.

Servicio quincenal entre la Península y Habana y New-Orleans.

El día 20 de Abril saldrá de la Coruña con destino á dichos puertos, el muy sólido y acreditado vapor

*Mississippi.*

Se ofrece y garantiza á los Sres. pasajeros el esmerado trato acreditado, bajo las bases que figuran al pie.

1. <sup>a</sup> cámara	Rs.	2.560
2. <sup>a</sup> cámara		1.560
3. <sup>a</sup> cámara		700

La carga que se presente será colocada en las bodegas en sitio preferente.

BASES QUE SE CITAN.

Comidas abundantes y variadas.—Literas independientes y aseadas.—Pan fresco y vino.—Baños á placer.—Mangueras que refresquen los sollados.—Médico y medicinas gratis

Para mas detalles dirigirse á

Buenaventura Barbachano,  
Agente general en la provincia.

HISTORIA

crítico-filosófica de la Monarquía asturiana

por Mariano M. Valdés.

Véndese en las librerías de esta población y en la administración de este periódico, al precio de cinco pesetas cincuenta céntimos.

Los libreros y particulares que deseen adquirir esta obra, pueden dirigirse á la librería de Bailly-Bailliere, plaza del Príncipe Alfonso, número 8; á la administración de la *Revista de España*, calle de Lope de Vega, 39 y 41, y al autor, calle de la Libertad, 11 3.<sup>o</sup>, Madrid.

Primera Funeraria en Gijon,  
de Feliciano Rodriguez,

Moros, 44.

Gran surtido de cajas mortuorias de todas clases, forradas de percalina con adornos de cinta blanca ó amarilla, para cuerpos mayores, desde 24 reales en adelante, y para niños desde 8 reales. Las hay de diferentes gustos y formas, á precios convencionales: se encarga de las exequias y conducción de cadáveres en nuevos carruajes fúnebres, de todas clases y precios, dirigidos por el acreditado empresario de coches públicos D. Pedro Riera, quien proporcionará las carretelas que se soliciten para el duelo.

Se encuentran en la tienda infinidad de baules de diferentes formas á precios sumamente económicos, y se construyen á gusto de los favorecedores.

Casa de huéspedes (antigua Iberia)

LA PERLA DE GIJON.

El dueño de este establecimiento, y que lo fué de la antigua fonda de LA IBERIA, se ha trasladado á una casa de tres pisos en los Cuatro-Cantones. La entrada es por la calle de Santa Lucía, núm. 2.

Los Sres. huéspedes encontrarán en este espacioso local cuantas comodidades apetezcan, y el buen servicio que ya tiene acreditado.

RELOJERIA

de Segundo Fano,

Rastro, Cuatro Cantones—Gijon.

En este establecimiento, contiguo á la peluquería *La Dalia*, se hallará un gran surtido de relojes de todas clases, tanto de pared como de bolsillo, y especialmente en los llamados de NIKEL, todos á precios económicos. Asimismo se hacen toda clase de composiciones y se garantizan todos los trabajos que se ejecuten.

Para el invierno.

Se recibieron los objetos siguientes: variado surtido de impermeables, otro de paraguas, lo mismo en zapatillas suizas para señora, caballero y niños; buena colección en lámparas de sobremesa, colgar y pared.

Benigno Piquero.

Las nuevas medallas de Covadonga,

aprobadas por el Ilustrísimo Sr. Obispo de esta diócesis. De metal doradas á 12, de plata á 20 y de oro á 200 reales cada una.

Venta exclusiva en esta

Benigno Piquero,  
Cuatro Cantones. — GIJON.

Para escritorio.

Es completo el surtido que se acaba de recibir en papel comercial y particular; en esto lo hay francés, inglés y del reino; copiadores para cartas, libros rayados en blanco con y sin DEBE y HABER; además hay otros muchos objetos, que seria muy extenso anunciarlos.

Tinta para copiar muy acreditada.

Benigno Piquero.

LA FUNERARIA.  
Nueva empresa de carruajes fúnebres  
de J. Muñiz y Riera.  
GIJON,

Morales, 39. — S. Bernardo, 13.



Esta casa, que hace diez y seis años se viene ocupando de la construcción de ataúdes, facilitándolos desde aquella fecha á precios sumamente módicos, no ha omitido sacrificio alguno, para establecer este servicio á la altura de las principales poblaciones, compitiendo en lujo y economía con las primeras de su clase.

LAS PRIMERAS EN ESTA PROVINCIA.  
Elegantes ataúdes en maderas finas, como son: caoba, erable, nogal, roble, palo santo, ébano y otras. Gran variedad, á precios sumamente económicos, forradas de percalina, percal, bayeta, franela, paño, veludillo, terciopelo, moaré, plateado y otros géneros, adornadas de galon dorado y cinta, desde 20 rs. para cuerpos mayores, y desde 6 rs. para niños.

Hay ataúdes de zinc para embalsamamientos.  
NOTA.—A fin de evitar á las familias la menor molestia, se reciben encargos de todo lo concerniente á las defunciones.  
Se remiten ataúdes á cualquier punto de la provincia, avisando por telégrafo.



MAQUINAS PARA COSER

DE LA

Comp.<sup>a</sup> Fabril Singer



NUEVOS MODELOS.

Grandes rebajas de precios.

Enseñanza gratis á domicilio.

GARANTÍA ILIMITADA.

Hay toda clase de piezas sueltas, así como aceite, sedas, hilos y agujas.

Única agencia en Gijon,

Camisería de Manuel Valdés, Corrida, 4.

Imp. y lit. de Torre y Comp.—GIJON.